mucho que desear en el campo exegético y científico.

La tercera parte del libro son los ocho votos de los censores encargados por la Congregación del Índice y la relación del consultor del Santo Oficio que son las piezas fundamentales en el proceso que concluyó en 1903 y que llevó a la puesta en el Índice de cinco obras de Loisy. Los votos redactados por religiosos (Gismondi, Janssens, Fleming, Billot, Langogne) y por Merry del Val se centran en dos obras de Loisy: *La religion de Israël-les origines* y *L'Evangile et l'Église*. La *relatio* añade tres obras más: *Études évangéliques; Autour d'un petit libre* y *Le Quatrième Évangile*. Estos *vota* (escritos en francés, italiano y latín) están anotados para su mejor comprensión.

En definitiva, una obra que aporta unas fuentes interesantes, bien anotadas y contextualizadas y que nos permiten acceder a una documentación original que es el fundamento de las posteriores condenas del modernismo y del ambiente antimodernista que se vivirá en la Curia romana durante el resto del Pontificado.

Santiago CASAS
Universidad de Navarra

Paule BERGER MARX, *Les relations entre les juifs et les catholiques dans la France de l'après-guerre (1945-1965)*, Parole et Silence, Paris 2009, 549 pp.

Este libro es deudor de la tesis doctoral defendida en el año 2006 por su autor en la Universidad de Paris I y dirigida por el profesor André Kaspi.

Lo primero que nos llama la atención al acercarnos a este trabajo es el uso de las fuentes, especialmente de las archivísticas. A lo largo de sus páginas desfilan bastantes archivos, poco trabajados o ignorados, como los *Archives Jules Isaac*, *Archives du Pères de Sion*, *Archives du Consistoire Central*, *Archives de l'O.S.E (Œuvre de Secours aux Enfants)*, *Archives de Jacob Kaplan*, *Archives Historiques de l'Archevêché de Paris* y los *Archives de l'A.J.C.F.* Aparte, también es muy completo el uso de la prensa periódica, revistas y publicaciones variadas de la época.

El libro está dividido en tres partes y nueve capítulos con unos valiosos anexos que reproducen documentos originales. A continuación, viene el elenco de fuentes, bibliografía e índice onomástico. El arco de estudio del libro abarca dos hechos significativos como punto de partida y de llegada, el final de la Segunda Guerra Mundial con el horror de la *Shoah* y la promulgación de la declaración conciliar *Nostra aetate*.

El libro pone en evidencia el cambio de clima cultural e intelectual que experimenta Francia después de la Segunda guerra mundial respecto a los judíos y especialmente en el campo católico, en un país donde aún se esgrimía el affaire Dreyfuss o los Protocolos de Sión para dilucidar cualquier debate. De esta manera, surgen unos intelectuales católicos como Paul Démann, Renée Bloch o los muy conocidos Henri Marrou y François Mauriac que establecerán lazos duraderos y apaciguaran los debates públicos tratando de comprender la postura del otro.

Algunos de ellos integrarán importantes asociaciones como los Padres de Sión o las Hermanas de Nuestra Señora de Sión que evolucionarán desde un propósito inicial de conversión de los judíos a una nueva vía de diálogo en pie de igualdad. De la misma manera, Berger explica con pormenores el nacimiento y las realizaciones de la Amistad

Judeo Cristiana una asociación en la que sus propios miembros disienten amigablemente sobre sus fines y que se ve trasteada por los acontecimientos: creación del Estado de Israel, descubrimientos del Qumran, el caso de los niños judíos acogidos en familias católicas como el de los hermanos Finaly que dio lugar a un proceso judicial...

Durante estos años se produce un acercamiento mutuo. Desde el campo católico no se renuncia a la conversión pero se pone el énfasis en lo que une, en «nuestros hermanos mayores», y que ha llegado el tiempo de la «enseñanza desde la amistad», más que desde el desprecio. Por el lado judío, desaparece paulatinamente la desconfianza, facilitada por los gestos que llegan desde Roma. Y en el fondo, ambas afrontan un problema común, la secularización de la sociedad francesa.

Cabe destacar, en el devenir de estos años, el prolegómeno de lo que, andando el tiempo, sería la declaración conciliar *Nostra aetate*. Una figura clave, a juicio del autor, es el historiador Jules Isaac (autor de *Jesús e Israel*, la *Genésis del antisemitismo*...), hombre reconocido tanto por católicos como por judíos, que es recibido en audiencia por Juan XXIII (que había sido nuncio en Paris y había vivido de primera mano el debate en torno a la cuestión judía) el 13 de junio de 1960, en la que propuso, entre otras cosas, la creación de una subcomisión dentro del Secretariado para la Unidad de los Cristianos sobre la enseñanza cristiana acerca del pueblo del Antiguo Testamento. Esta subcomisión haría camino y estaría en la base de la declaración conciliar.

En definitiva, un libro riguroso, minucioso en sus explicaciones y un tanto complejo por la cantidad de datos y matices que aporta. Por otro lado, ecuánime en sus raros juicios de valor sobre las situaciones descritas.

Santiago CASAS
Universidad de Navarra

Maria BOCCI (ed.), *Giuseppe Dalla Torre. Dal movimento cattolico al servizio della Santa Sede,* Vita e Pensiero, Milano 2010, 222 pp.

Este volumen recoge las actas de dos simposios celebrados respectivamente en la *Università Cattolica del Sacro Cuore* y en la *Libera Università Maria Santissima Assunta (LUMSA)* en el año 2007, con una semana de diferencia.

El libro presenta las breves intervenciones de una docena de expertos y el testimonio del cardenal Achille Silvestrini. Entre los estudiosos se puede mencionar a Vian, Bardelli, Bressan, Bocci, Dalla Torre, Romanato, Malgeri, Ignesti, Vasale, Pendinelli, Siniscalchi... nombres todos del ámbito italiano pero de alcance, al menos, europeo. La editora del volumen es la profesora Bocci, Ordinaria de Historia contemporánea en el Sacro Cuore y experta en historia de la Lombardía, el catolicismo social e historiografía contemporánea.

Giuseppe Dalla Torre (1885-1967), ciudadano vaticano, fue uno de los más importantes representantes del catolicismo en la Italia contemporánea. Empezó su carrera como periodista dirigiendo el periódico de Padua *La Libertà*. Doctorado en Derecho fue asesor del ayuntamiento de Padua durante dos años. En 1911 accede a la dirección de la Acción Católica paduana. En 1912, Pío X lo nombra presidente de la Unión Popular y más tarde Benedicto XV lo eleva a la presidencia de la Junta directiva de la Acción Católica, y en 1920 a la dirección del Observa-